

cero troqueos, el segundo espondeo, dáctilo ó anapesto, y una sílaba mas.

El trocáico dímetro hipercatalecto consta de cuatro piés, el primero y tercero troqueos, el segundo espondeo, y el cuarto troqueo ó espondeo, y una sílaba de mas.

El trocáico trímetro braquicatalecto consta de cinco piés, el primero y tercero troqueo, espondeo ó dáctilo, y el segundo, cuarto y quinto troqueos.

El trocáico trímetro hipercatalecto mezcla los dáctilos y espondeos con los troqueos.

El trocáico tetrámetro catalecto admite el troqueo en todos los lugares, menos en el segundo y cuarto, que ocupa el espondeo. En el primer lugar, además del troqueo, que es el legítimo, admite el dáctilo y anapesto; en el tercero el tribraquio; en el cuarto el espondeo; en el quinto el dáctilo y tribraquio; en el sexto el espondeo, y una vez sola el dáctilo, y otra el tribraquio; en el sexto precisamente el troqueo. Esta mezcla de piés se observa al empezar las escenas.

DEL VERSO ANAPÉSTICO.

El verso anapéstico consta de cuatro piés, todos los cuales pueden ser anapestos; pero el primero puede ser dáctilo ó espondeo; el segundo precisamente anapesto ó espondeo; el tercero espondeo, ó dáctilo, ó tribraquio; y el último anapesto, espondeo, tribraquio ó dáctilo. Este verso no admite el yambo. Algunas veces admite piés extraños, y, como los llama Ciceron, *adjecti*, los cuales vician la cadencia y el verso, á saber: el primer pié un peon tercero, y el segundo un báquico. La elegancia de este verso consiste en que cada parte de la oracion forme el pié correspondiente.

DEL SÁFICO.

El sáfico debe constar de cinco piés; el primero y cuarto coreos, el segundo y quinto espondeos, y el tercero dáctilo, como en este:

Disce fortunam bene ferre magnam.

Pero suele usar Séneca de piés ilegítimos, y en todos los lugares del verso. El primer pié espondeo en vez del coreo, y el segundo moloso en vez del espondeo, otras el crético, y á veces el coriambo, como en el acto tercero:

Sumere innumeris solitum figuras.

Parecieron indispensables estas advertencias, siendo tanta la variedad de este autor en el metro

ÍNDICE DE MITOLOGÍA.

Abundancia, la representan jóvan en medio de todas las felicidades, con semblante de gran robustez, colores vivos, y un cuerno en la mano; lleno de flores y frutos, que dicen ser el de la cabra Amaltea.

Amaltea, la cabra que dió de mamar á Júpiter, quien la trasladó con sus cabritos al cielo, y dió uno de sus cuernos á las Ninfas, que le cuidaron en su niñez: este cuerno tenía la virtud de producir cuanto ellas quisiesen, y se llamaba el cuerno de la abundancia.

Amazonas, mujeres guerreras de la Capadocia á orillas del río Termódonte, las cuales no sufrían hombres en su compañía, sino una vez al año, y luego los despedían: para poder ellas tratar con hombres, era preciso que hubiesen muerto antes á sus enemigos. Quitaban la vida á los hijos varones, y criaban con cuidado á sus hijas, á las cuales quemaban el pecho derecho, y las ejercitaban en tirar el arco. Tuvieron grandes guerras, y casi todas fueron destruidas por Hércules.

Ambrosia, no hay cosa mas oscura en los poetas que el destino de la ambrosia y del nectar, no sabiéndose hasta ahora con certeza si se comia el ambrosia, y se bebía el nectar: siguiendo la opinion comun, se mira la ambrosia como el manjar de los dioses, y el nectar como la bebida; para entender bien algunos pasajes de los poetas, es necesario suponer que habia ambrosia sólida, agua de ambrosia, quinta esencia, pomada, y pasta. Daban la juventud, ó la conservaban, causaban una perfecta felicidad en la vida, y procuraban la inmortalidad. No conociendo los antiguos cosa mas dulce que la miel, por su comparacion quisieron dar una idea de la naturaleza y gusto de la ambrosia;

y así dicen que la ambrosia es nueve veces mas dulce que la miel.

Amistad, los Griegos hicieron de ella una deidad. Los Romanos la representaban bajo de un emblema, cuya descripcion se ha conservado hasta nuestros tiempos. Pintábanla en figura de una jóven, vestida con una túnica, en cuya franja se leían estas palabras: *la muerte, y la vida*. En su frente estaban grabadas estas: *el verano, y el invierno*. La misma figura tenía el costado derecho abierto hasta el corazon, que ella enseñaba con el dedo, con estas palabras: *de cerca, y de lejos*.

Ancile, nombre de un escudo que Numa fingió haber caído del cielo, y de cuya conservacion dependía el destino del imperio romano. Temiendo lo robasen, hizo hacer otros once tan semejantes, que era imposible conocer la ficcion, y confió su custodia á doce sacerdotes que instituyó á este fin, y llamó Salios.

Andrómaca, hija de Eecion, rey de Tebas, mujer de Hector y madre de Astianacte. Despues de la toma de Troya, Pirro la llevó á Epiro, donde se casó con ella. Habiendo muerto este, se casó con Heleno, hijo de Priamo. Quiso tanto á Hector, que no cesaba de hablar de él, y le hizo erigir un magnífico sepulcro en Epiro.

Anquises, príncipe trojano de la familia de Priamo, casó con Venus, de quien tuvo á Eneas. En la toma de Troya salió libre con dificultad por su vejez. Eneas le llevó en hombros hasta las naaves, y murió en Sicilia, donde Eneas le erigió un templo.

Apolo, hijo de Júpiter y Latona, y hermano de Diana, llamábase Febo en el cielo, porque conducía el carro del Sol tirado de cuatro caba-

lios, y Apolo en la tierra. Mirábase como el dios de la retórica, poesía, medicina, música y demás artes; habitaba con las Musas en los montes Parnaso, Helicon, Pierio, y en las orillas de los ríos Hipocrene y Permeso, donde paca regularmente el caballo Pegaso, que le servía para montar. Habiendo Júpiter muerto con rayos á Esculapio, que había resucitado á Hipólito, Apolo mató á los Ciclopes, porque le habían suministrado los rayos. Por esta acción Júpiter le echó del cielo, y durante este destierro se retiró con Admeto, rey de Tesalia, cuyos ganados guardaba; Mercurio fué á robarle, y queriendo coger su arco y flechas para detenerle, fué en vano, porque este se las había también robado. Fué después con Neptuno á fabricar la drifto para ayudar á Laomedonte á levantar los muros de Troya, sin salario alguno. Luego que las aguas del diluvio de Deucalión se retiraron, mató á la serpiente Piton, que había sido engendrada del barro, y asolaba los campos, sirviéndole su piel para cubrir la tripode, en que se sentaba la Pitonisa, ó la sacerdotisa, á pronunciar oráculos. Los lugares mas famosos donde se daban estas respuestas eran Delfos, Delos, Claros, Tenedos y Patara; su templo mas famoso y magnífico estaba en Delfos. Le estaban consagrados el gallo, el gavián y el olivo. Le representan regularmente con una lira en la mano, ó con algunos instrumentos de las artes, ó en un carro tirado de cuatro caballos, que andan por el zodiaco.

Aquiles, hijo de Peleo y Tetis. Esta le chapuzó en el Estigio para que fuese invulnerable, como sucedió, menos en el talón, por el que le tenía agarrado su madre; en el que hirieronle después Paris, lo mató. Había Calcas dicho á su madre que moriría en el sitio de Troya, por lo que le envió disfrazado de mujer. Habiéndolo sabido los Griegos por Calcas, Ulises en traje de mercader fué á un estrado de senos con varias alhajas, y conoció á este príncipe, porque prefirió las armas á las alhajas. Habiendo Hector muerto á su amigo Patroclo, le vengó matando á Hector.

Aretusa, Ninfa compañera de Dia-

na, que la trasformó en fuente en la Sicilia cuando huía perseguida de Alfeo.

Argo, navío de los Argonautas, que dicen es el primer navío que huló en el mar. Fué llamado Argo del nombre de Argos, famoso arquitecto, que lo inventó é hizo de las encinas del bosque de Dodona, por lo que se le atribuía la virtud de hablar y pronunciar oráculos. Del navío Argo se llamaron Argonautas los príncipes griegos que se embarcaron para ir á la Colchida á conquistar el vellocino de oro. Los principales fueron Castor, Polux, Hércules, Telamon, Orfeo, Teseo, Tifis, etc., y todos iban bajo el mando de Jason.

Astrea, hija de Júpiter y de Temis, la cual dejó el cielo para venir durante la edad de oro á habitar en la tierra; pero habiéndola echado los delitos de los hombres, se volvió al cielo, y se colocó en aquella parte del zodiaco llamada el signo de Virgo.

Atlante, gigante, hijo de Júpiter y Climene. Su padre le dió el cargo de sostener el cielo sobre sus hombros. Tuvo siete hijas, llamadas **Hyadas**, que llorando la muerte de su padre, fueron convertidas en estrellas, llamados las siete cabrillas, y sus lágrimas son las aguas que caen.

Aurora, hija de Titan y de la Tierra, preside al nacimiento del día. La representaban en un palacio de plata sobredorada, y en un carro triunfal de este mismo metal. Quiso tiernamente á Tilon, príncipe jóven, célebre por su hermosura, hijo de Laomedonte, á quien habiéndole propuesto que le pidiese lo que quisiese, obtuvo de ella una larga vida, de modo que llegó á una extrema vejez, y fué al fin convertido en cigarra.

Averno, ó **Aorno**, lago en Campania consagrado á Pluton de donde salían unas exhalaciones tan fétidas, que se creía fuese la entrada de los infiernos; los pájaros que pasaban volando por encima no podían resistir á ellas, y caían muertos dentro de él.

Ayax, hijo de Oileo, príncipe griego que se halló en el sitio de Troya. Era Ugenisimo en la carrera

y certero en las saetas. Le persiguió Minerva, y libre de muchos peligros dió temerariamente: *yo me libertaré á pesar de los dioses*; por lo que indignado Neptuno, dividió el penasco sobre que había dicho estas palabras, y le sepultó en las aguas.

Bacantes, **Evantes** y **Orgias**, mujeres desenfrenadas y furiosas que siguieron á Baco ó la conquista de la India, publicando sus victorias; de donde se llamaron así sus sacerdotisas, que en las fiestas Bacanales y Orgias corrían vestidas de pieles de tigres, descabelladas, con tirso y antorchas, y dando alaridos espantosos.

Baco, hijo de Júpiter y Semele, y segun otros, de Proserpina, llamado **Aonius Daux**, porque era de la Beocia, y **Liber** porque era el inventor del vino que libra de los cuidados é infunde la libertad. Uno aconsejó á Semele durante su preñado que pidiera á Júpiter se le dejase ver en su mayor gloria. Habiendo puesto fuego á la casa la majestad del dios, pereció Semele entre las llamas. Temiendo Júpiter que Baco, de quien estaba preñado, se quemase con ella, le puso en su muslo donde le guardó todo el tiempo que fallaba para cumplir los nueve meses. Luego que llegó el término de su nacimiento, le puso secretamente en poder de Ino, su tia, que cuidó de él con ayuda de las Hyadas, de las Horas y de las Ninfas. Cuando fué grande conquistó la India; pasó á Egipto, donde enseñó á los hombres la agricultura y plantó las viñas. Dicen fué el que inventó los triunfos, y el primero que triunfó. Queriendo premiar á Midas, rey de Frigia, le concedió un suplica de que todo cuanto tocase se convirtiese en oro, pero habiendo quedado mas infeliz, porque la comida y bebida al tocarla se le convertía en oro, á sus instancias Baco revocó aquella gracia, mandándole lavarse en el río Pactolo, el que desde entonces llevó las arenas de oro. Baco se trasformó en leon para devorar á los gigantes que escalaban el cielo; y después de Júpiter fué mirado como el mas poderoso de los dioses. Algunas veces le representan con cuernos en la cabeza, porque en sus viajes siempre se habia cubierto con el pellejo de ma-

cho cabrío, animal que le sacrificaban; otras veces sentado sobre un tonel; otras en un carro tirado por tigres, linceas, panteras; tambien con una copa en una mano, y en la otra una lanza cubierta de pámpanos ó yedra, llamada tirso, del cual se habia servido para hacer correr las fuentes de vino.

Caduceo, era una vara que Mercurio recibió de Apolo cuando le regaló su lira. Habiendo encontrado Mercurio en el monte Citeron dos serpientes que reñian, arrojó en medio de ellas aquella vara para separarlas, al rededor de la cual se enroscaron de tal manera que la parte mas elevada de su cuerpo formaba un arco. Mercurio quiso desde entonces llevarla del mismo modo, como un simbolo de la paz; y le añadieron unas alitas llamadas talares, por ser el dios de la elocuencia, cuya rapidez demuestran las alas.

Calcas, adivino famoso. Siguió al ejército de los Griegos á Troya, y pronosticó que el sitio duraria diez años, y que los vientos no serian favorables sino después de haber sacrificado á Ifigenia, hija de Agamenon. Después de tomada Troya, fué á Colonia, donde murió de pesadumbre por no haber podido adivinar lo que Mopso, otro adivino, habia adivinado; porque su muerte habia de ser cuando hallase un adivino mas hábil que él.

Caliope, Musa que presidia á la elocuencia y á la poesia heroica. Los poetas la representan en figura de una jóven coronada de laureles, y adornada de guirnaldas, con un semblante majestuoso, una trompeta en la mano derecha, un libro en la izquierda, y otros tres junto á sí.

Caribdis, por haber robado unos bueyes á Hércules, fué muerta con un rayo por Júpiter, y trasformada en un abismo ó en un monstruo que todo se lo tragaba, en el mar de Sicilia, tan inmediato á Escila, que los navios estaban en peligro de caer en el uno si se alejaban del otro.

Caron, hijo del Erebo y de la Noche, pasaba las sombras en una barca al otro lado de la Estigia. Ó Aqueronte por una moneda que tenían obligación de darle. No queria recibir en su barca las almas de aquellos que no habian sido enterra-

dos. Dejábanlas andar vagando cien años por la orilla, sin enternecerse á los ruegos que le hacían para que las pasase.

Castor y Polux, hermanos de Helena y de Clitemnestra, é hijos de Júpiter y de Leda. Siguiéron á Jason á la Colchida á la conquista del vellucino de oro; y se querían con tal ternura, que nunca se separaban. Júpiter concedió la inmortalidad á Castor por súplica de Polux, de manera que vivían y morían alternativamente. Dedicáronles muchos templos, pero mas frecuentemente con el nombre de Castor. Fueron convertidos en astros, y colocados en el zodiaco, bajo la advocacion de Géminis.

Centaurios, hijos de Ixion y de la Nube, monstruos como caballos, cuya cabeza y pescuezo eran de figura humana, con brazos y manos. Los representaban así por haber sido los primeros domadores de caballos. Estaban siempre armados de mazas, y manejaban diestramente el arco. Hacían un ruido espantoso con su voz, que semejaba en sígo al relincho de los caballos. Hércules destruyó á estos monstruos, y los echó de la Tesalia donde habitaban.

Cerbero, perro con tres cabezas y tres fauces, que guardaba la puerta del infierno y del palacio de Pluton. Nació del gigante Tifon y de Equidna. Dicen que acariciaba á las almas infelices que bajaban á los infiernos, y se tragaba á las que querían salir de ellos. Cuando Orfeo fué á buscar á Euridice, le adormeció al son de su lira; y cuando Hércules bajó para sacar á Alceste, le echó una cadena, é hizo que le siguiese.

Ceres, hija de Saturno y de Cibele, y diosa de la agricultura, la cual enseñó en los largos viajes que hizo con Baco. Habiéndole robado Pluton á su hija Proserpina, encendió dos hachas sobre el monte Etna para buscarla así de noche como de día. Habiéndole dicho la ninfa Aretusa que Pluton la había robado, bajó á los infiernos, donde con efecto la halló; pero no quiso salir de allí: acudió á Júpiter, quien mandó que se la volviese con tal que no hubiese comido nada en los campos Eliseos. Ascalafó aseguró que había cogido una granada en los jardines

de Pluton, y comido siete granos de ella. Para vengarse convirtió á Ascalafó en buho. Júpiter para consolarla mandó que Proserpina pasase seis meses del año con ella, y los otros seis meses con su marido. Esta diosa tenía muchos templos muy famosos. Regularmente le ofrecían las primicias de todos los frutos, y costaba la vida á aquellos que turbaban sus misterios. La representaban con una hoz pequeña en una mano, y un puñado de espigas y amapolas en la otra, con una corona de lo mismo, y toda cubierta de pechos llenos de leche. Le sacrificaban un puerco, y le daban el nombre de los lugares donde tenía templos. Esta es la idea mas general que se puede dar de esta diéda: muchos la equivocan con Cibele.

Cibele, hija del Cielo y de la Tierra, y mujer de Saturno: llamábase tambien Ops, Rea, Vesta, la buena diosa, la madre de los dioses, y **Berecintia**, de Berecinto, ciudad de Frigia, donde era adorada. Expusieronla, así que nació, á las fieras, las cuales cuidaron de ella y la criaron. Se cree que es la misma que la Tierra, por cuya razon la representan con un disco en la mano y una llave en la otra, una torre en la cabeza, y un vestido sembrado de flores, rodeada siempre de varios animales y algunas veces en un carro tirado por cuatro leones. Le estaba consagrado el pino; y sus sacerdotes, llamados Galos, Coribantes y Dactilos, la honraban bailando al rededor de su estatua, y haciendo unas contorsiones espantosas.

Circe, hija del Día y de la Noche, ó segun otros del Sol y de la Ninfa Persa, famosa mágica. Fué echada de su patria por haber envenenado á su marido, rey de los Sarmatas. Convirtió á Escila en monstruo. Recibió á Ulises en su isla, y para detenerle trasformó á sus compañeros en lobos, osos y otras fieras con un licor que les dió á beber, y del que Ulises no gustó, aunque algunos dicen que bebió, y que Minerva le enseñó una raíz que le sirvió de antidoto.

Clio, Musa que presidia á la historia. La representan doncella, coronada de laurel, con una trompa en la mano derecha, y un libro en la izquierda.

Cupido, hijo de Venus y de Marte, y dios del amor. Le representan niño, con una venda en los ojos, un carcaj en la espalda y un arco en la mano.

Dárdano, hijo de Júpiter y de Electra, hija de Atlante; otros dicen del Océano. Habiendo muerto á su hermano Jasio, se vió precisado á huir de la isla de Creta, y segun algunos de Italia, y fué á Asia, donde fundó una ciudad, que de su nombre llamó Dardania, y despues se llamó Troya.

Dédalo, artífice tan diestro que hacia estatuas movibles. Formó un laberinto en Creta, en el que fué encerrado con su hijo Icaro por el rey Minos. Pero habiéndose ambos escapado con cera unás alas, Dédalo cayó á Sicilia: Icaro, olvidado del aviso de su padre, de que no volase ni muy alto ni muy bajo, se remontó tanto que el sol le derritió las alas, y cayó en el sitio que de su nombre se llamó mar de Icaro.

Deucalion, rey de Tesalia, marido de Pirra. En el diluvio que los dioses enviaron á la tierra, fueron los únicos que se salvaron. Consultaron á Temis, quien les mandó arrojar los huesos de su madre la Tierra, esto es, piedras, hácia atrás por encima de las cabezas; las que arrojaba Deucalion se convertían en hombres y las de Pirra en mujeres.

Diana, diosa de la caza, hija de Júpiter y Latona, y hermana de Apolo. Llamábanla Hecate en los infiernos, Luna ó Febe en el cielo, y Diana en la tierra. Tambien **Trivia**, ó **trivialis**, porque presidia á los caminos. Mirábanla como á la diosa de la castidad. Llevaba en su seguimiento muchas Ninfas, y no sufría en su compañía á ninguna que no fuese tan casta como ella, por lo que echó de sí á Calisto, que se dejó vencer de Júpiter. Casi siempre andaba á caza: no habitaba sino en los bosques, y la seguían una multitud de perros. Los Sátiros y las Dryades celebraban fiestas en su honra. Algunas veces la representaban en un carro tirado de ciervas, armada de un arco y de un carcaj lleno de flechas, y con una media luna en la cabeza. Tenia en Efeso el templo mas magnífico que habia en el mundo. Le estaba consagrada la cierva

Dioses, Diosas, Genios, objetos del culto religioso de los paganos. Como cada uno podia inventar las divinidades á medida de su gusto, era prodigioso su número, de modo que se cuentan hasta treinta mil. A Júpiter se le consideraba como el mas poderoso de todos los dioses, pero su poder estaba subordinado al destino. Reconocian muchas especies de dioses, es á saber, celestes, terrestres, acuáticos é infernales. Habia doce principales, á quienes llamaban los grandes dioses: Saturno, Cibele, Ceres, Júpiter, Juno, Apolo, Diana, Baco, Mercurio, Venus, Neptuno y Pluton. Los demás se llamaban dioses menores, como Momo, Marte, Palas, Temis, Eolo; y otros finalmente semidioses. Estos eran héroes nacidos de un Dios y de una mujer mortal, ó bien personas mortales, que por sus esclarecidas hazañas habian merecido ser admitidos despues de su muerte entre los dioses. De esta especie eran Hércules, Teseo, Minos, y otros muchos, entre los cuales habia tambien emperadores romanos. Aunque los autores emplean indistintamente algunas veces las palabras *di* y *divi* para expresar todo género de dioses, no obstante *di*, en su significacion propia, solo se aplica á los dioses del primer órden, y *divi* á los demás, y á aquellos que no eran reconocidos por dioses sino por la apotheosis. El Sol, la Luna y los demás cuerpos celestes, la tierra, el aire, el fuego y el agua; el trueno y los cometas; los peces, las culebras, los pájaros, y aun los cuadrúpedos, el buer, el gato, el perro, el mono y el macho de cabrio, fueron el objeto de su adoracion, como tambien finalmente los árboles, plantas, metales y piedras.

Discordia ó Eris, diosa á quien Júpiter echó del cielo porque indisponia continuamente á los dioses entre sí: se ofendió tanto de que no la convidasen como á los demás dioses á las bodas de Tetis y Peleo, que resolvió vengarse, arrojando en la mesa una manzana de oro, en la que habia escritas estas palabras: *á la mas hermosa*. Juno, Palas y Venus disputaron esta manzana, hasta que Paris, por órden de Júpiter, terminó la discordia en favor de

Veans, lo que causó una infinidad de desgracias. Representan á la Discordia con la cabeza llena de culebras, una antorcha encendida en una mano, y una culebra y un puñal en la otra; su color cárdeno, la vista torcida, la boca espumosa, y las manos ensangrentadas.

Castor y Mecastor, fórmulas de juramentos, por las cuales se juraba por Castor en el mismo sentido que se decía *Melercute*, cuando se juraba por Hércules, y *Edépol*, cuando se juraba por Polux.

Eco, Niña, hija del Aire y de la Tierra, muy habladora. Juno la condenó á no repetir mas que la última palabra de lo que le preguntaban. Viéndose despreciada de Narciso, se retiró á los montes, donde fué convertida en penasco.

Egide, ó *Egis*, monstruo nacido de la tierra, el cual vomitaba llamas con humo negro y espeso. Desoló la Frigia, pegando fuego á los bosques y á los campos, de manera que los habitantes se vieron precisados á desamparar el país. Pálas peleó con él, y le mató. También es el escudo de Júpiter, porque los poetas dan de él varias ideas. Habiendo muerto la cabra Amaltea, que había criado á Júpiter, cogió este su piel, y cubrió con ella su escudo, que llamó egide, voz griega que significa cabra. Resucióla después, y la colocó entre las constelaciones. Júpiter dió luego aquel escudo á Pálas, que puso en él la cabeza de Medusa, con lo que le hizo aun mas temible, concediéndole la virtud de petrificar á cuantos le miraban. También se llaman egides los escudos de los dioses y de algunos héroes.

Eneas, príncipe troyano, hijo de Anquises y de Venus. Cuando los Griegos tomaron á Troya, sostuvo con valor varios combates en las calles de la ciudad; pero conociéndose muy débil contra tantos enemigos, cogió á su padre Anquises, cargóle sobre sus hombros, y á sus dioses Pénates, y llevando á su hijo Ascanda con los Troyanos que pudo juntar; perdió á Creusa su mujer, sin haber sabido después mas de ella. Salió de allí con una escuadra, pasó al Epiro, y después de haber padecido muchas tormentas, abordó á

Cartago, cuya reina Dido le quiso con extremo. Fué luego á Sicilia, donde celebró las exequias de Anquises, que el año antes había muerto allí; finalmente, después de haber sido su escuadra el juguete de los vientos, llegó á Italia, fué á consultar á la Sibila, quien le enseñó el camino de los infiernos, adonde bajó después de haber encontrado el ramo de oro, que ella le había indicado para regalárselo á Proserpina. Vió en los Campos Elíseos á todos los Troyanos y á su padre, de quien supo su destino y el de su posteridad.

Habiendo salido de los infiernos, acampó en las riberas del Inber, donde Cibele convirtió sus bajetes en Ninfas; tuvo guerra con Turno por Lávinia con quien se casó después de un combate personal, en el cual mató á aquel príncipe. Fundó allí un corto estado, que los Romanos aniraban como la cuna de su imperio. Dicea que Venus le arrebató y llevó al cielo á pesar de Juno, que fué causa de todas sus desgracias, y se había declarado contra él porque era Troyano. Los Romanos le honraron con el nombre de Júpiter Indigeta.

Eolo, dios de los vientos, hijo de Júpiter, vivió en las islas Eolias entre Italia y Sicilia. Al pasar Elises por sus estados le regaló los vientos encerrados en un pellejo: los compañeros de Elises por curiosidad los desataron, y saliendo impetuosamente los vientos, excitaron tal tempestad que perdió sus naves Elises, salvándose él solo en una tabla. Era tal el dominio de Eolo sobre los vientos, que con sola su voluntad los detenía.

Erato, Musa que presidía á la poesía lírica; la hacen inventora del baile y de la poética. La representan jóven alegre, coronada de rosas y arrayan, con una lira en una mano, un arco en la otra, y á su lado un Cupidillo alado con su arco y aljaba.

Escila, hija de Forco; banándose en una fuente, la trasformó Circe en monstruo, que por la parte inferior semejaba á un perro. Horrorizada de sí misma se arrojó en un golfo de Sicilia, y los poetas fingien el ruido de las olas estrelladas contra las penas son los ladridos de este monstruo.

Esculapio, dios de la medicina, hijo de Apolo y de Coronis. Después de haber muerto Apolo á Coronis, Júpiter le arrojó un rayo por haber dado la vida á Hipólito, hijo de Teseo. Fué adorado bajo la figura de una serpiente.

Estigio, río del infierno, al rededor del cual daba nueve vueltas. Cuando los dioses juraban por sus aguas, no se atrevían ya á ser perjuros, ó si revocaban su juramento, quedaban privados cien años de su divinidad.

Eumenides, ó *Erimnias*, hijas del Infierno, segun otros de Aqueronte y de la Noche: eran tres, Allecto, Megeira y Tisifone. Castigaban en el Tartaro, y azotaban con serpientes y hachas ardiendo á los que habían vivido mal. Las representaban con la cabeza rodeada de culebras, y con hachas y serpientes en las manos.

Erterpe, Musa inventora de la flauta, preside á la música. La representan coronada de flores, con papeles de música á su lado, una flauta y otros instrumentos musicales.

Facton, *Factonte*, ó *Eridano*, hijo del Sol y de Climene. En una penencia que tuvo con Epafo, este le echó en cara que no era hijo del Sol. Irritado Facton, fué á quejarse á Climene, su madre, quien le acusó que fuere á su padre para asegurarse mas de ello. Entró en el palacio del Sol, le halló sentado en el trono, en el cual el oro y los diamantes resplandecían por todas partes. Luego que Apolo le vió, se despojó de sus rayos, y juró por la Estigia de concederle lo que le pidiese. Facton le pidió que le dejase gobernar su carro durante un dia. Apolo hizo en vano cuanto pudo para disuadirle de aquel intento, y finalmente le confió su carro aunque con repugnancia, dándole las instrucciones necesarias. Al instante que estuvo sobre el horizonte, no conociendo los caballos la mano del nuevo conductor, se desbocaron, de manera que acercándose demasiado á la tierra todo se abrasaba por el ardor del Sol; alejándose demasiado de ella, todo perecia de frio. No halló otro medio Júpiter de remediar aquel desorden que hirierlo con un

rayo á Facton, que cayó en un río de Italia, al cual dejó su nombre de Eridano, y hoy se llama el Po. Sus hermanas las Helias y su amigo Cieno le lloraron tanto, que fueron trasformadas en álamos, sus lágrimas en ámbar, y Cieno en cieno. Ocasiónó tal trastorno aquella desgracia en el cielo, que estuvo todo un dia sin Sol.

Fama, deidad poética, mensajera de Júpiter. Dicea que andaba día y noche, que se ponía en los sitios más altos para publicar toda especie de novedades, y que no podía callar. Los poetas la representan en figura de un monstruo alado, de una estatura agigantada y espantosa, con tantos ojos, orejas, bocas y lenguas, como plumas hay en todo su cuerpo.

Faunos, deidades silvestres, cuyo nombre se deriva de Fauno, que dicen ser el mismo que Pan; á imitación de los Silvanos habitaban los bosques; y eran entre los Romanos lo mismo que los Sátiros entre los Griegos.

Feretrio, renombre de Júpiter, que fué llamado así, porque habiéndose llevado Rómulo los despojos de sus enemigos al Capitolio, los colgó de un árbol, donde los conservaron largo tiempo, y allí fabricaron un templo santísimo en honra de Júpiter.

Flamines, sacerdotes de Júpiter, Marte, Rómulo, y de otros muchos dioses. llamábanlos Flamines en abreviatura, en lugar de *Flamines*, de *fluo*, porque se ataban el caballo con un cordón de lana, ó se cubrían la cabeza con un gorro de lo mismo. Tenian por apellido el nombre de los dioses á quienes servían. El sacerdote de Júpiter se llamaba *Flamen Dialis*; y el de Marte *Martialis*, etc.

Flora, diosa de las flores y de las primaveras, y mujer de Zéfiro. Cuando las mujeres celebraban los juegos floreales, corrían dia y noche bailando al son de las trompetas, y las que ganaban el premio á contrari eran coronadas de flores. Representaban á esta diosa adornada de guirnaldas, y junto á ella unos zanahorros llenos de flores.

Forco, hijo de Nepluno, que sumergido en las aguas, fué tenido por Dios.

Fortuna, diosa que preside al bien y al mal. La representan ciega y calva, de pies, con alas en ellos; el uno puesto sobre una rueda que corre muy veloz, y el otro en el aire.

Furias, véase *Eumenides*.

Genio, ó *Genius*, dios de la naturaleza, que daba ser y movimiento á todas las cosas. Era considerado como el autor de las sensaciones agradables, de donde nació aquel proverbio en los autores, *Genio indulgere*. Cada lugar y persona tenía su genio tutelar. Muchos pretendían que los hombres tenían cada uno dos, uno bueno, que inclinaba al bien, y otro malo que inspiraba el mal.

Glauco, pescador, que, viendo que los peces comían una yerba que les daba vigor, comió de ella, y se convirtió en pez, y fue tenido por dios marino.

Gorgonas, hijas de Forco, dios marino. Erán tres: á saber, Medusa, Euriale y Estenio. Les atribuían el poder de convertir en piedras á los que las miraban; y se creía que solo tenían un ojo, del cual se iba sirviendo cada una por su turno, que tenían la cabeza rodeada de culebras, unas alas grandes, colmillos de jabali por dientes, y garras de leon en pies y manos. Como asolaban los campos, y ejercitaban su crueldad en todos los caminantes. Perseo las mató, y cortó la cabeza á Medusa, que clavó en la egide de Júpiter para hacerla mas terrible.

Gracias, por otro nombre *Carietes*, hijas de Júpiter y de Venus: eran tres, Eufrosina, Talia y Aglaia. Venus las llevaba siempre consigo. Las representan regularmente con un semblante risueño, y los dedos de sus manos entrefegidos los unos con los otros. También las hacen compañeras de las Musas y de Mercurio.

Harpías, monstruos, hijas de Neptuno y de la Tierra. Tenían cara de mujer, cuerpo de buitre con alas, garras en pies y manos, y orejas de oso. Las principales eran Aelo, Ocipe y Celeno. Juno envió á estos monstruos para que ensuciasen con sus excrementos, y robasen los manjares de la mesa de Tineo. Habiendo los Troyanos que acompañaban á

Eneas muerto unos rebaños pertenecientes á las Harpias, tuvieron que sostener contra ellas una especie de guerra; y Celeno en medio de su furia predijo á Eneas las cosas mas terribles.

Hecate, hija de Júpiter y de Letona. Así llamaban á Diana en los infernos. Otros dicen que es un renombre de Proserpina, de una palabra griega que significa ciento, porque aseguraban que ella detenía mas allá del Estigio, por espacio de cien años, las sombras de aquellos que habían sido privados de sepultura. Algunos expresan ser la misma que Juno; de manera que Hecate sería igualmente aplicable á Juno, Diana y Proserpina. Varios la consideran como una deidad particular, á quien Júpiter dió un gran poder en el cielo, en los infernos, y sobre los elementos, de donde provino que su invocación entraba en todas las operaciones mágicas. Otros cuentan que era una gran maga y hábil envenenadora; y habiendo envenenado á su padre Perse, se casó con su tío Ecetes, de quien tuvo á Circe, Medea y Egeialio. La representaban en figura de mujer con tres cabezas, una de caballo á la derecha; otra de perro á la izquierda; y entre las dos una de un robusto y grueso aldeano, ó de un jabali.

Hector, hijo de Priamo y de Hécula, general de los Troyanos. En el sitio de Troya fué el terror de los Griegos, pero murió á manos de Aquiles, quien arrastró tres veces al rededor de las murallas de Troya su cadáver atado por los pies á su carro. Su padre canjeó el cadáver á precio de oro.

Helena, hermosa célebre, la cual fué causa de una infinidad de desgracias. Era hija de Tindaro y de Leda, y hermana de Clitemnestra. Se casó con Menelao, rey de Esparta, y fué arrebatada por Teseo, que á poco tiempo la rescató. Después vino Paris, y la robó llevándosela á Troya, ocasionándose de aqui una sublevacion general en toda la Grecia contra esta ciudad, la que los Griegos á los diez años de sitio saquearon y destruyeron enteramente. Después de la muerte de Paris casó Helena con Deifobo; pero le entregó á Menelao para alcanzar por este

medio el perdón. Finalmente, Menelao la volvió en triunfo á Esparta, y luego que este murió, ella se retiró á la isla de Rodas á casa de Polixo su pariente, que la hizo ahorcar de un árbol, porque había sido causa de la pérdida de una infinidad de héroes. Después hicieron de ella una deidad, que apellidaron *Denditris*, esto es, ahorcada de un árbol.

Heliadas, véase *Factonte*.

Hércules, hijo de Júpiter y Alcmena. Juno le persiguió mucho, y alcanzó de Júpiter que el que naciese primero de Hércules y Euristeo, como primogénito tuviese autoridad sobre el segundo, é hizo naciese primero á Euristeo: no obstante despues se suavizó á ruegos de Palas, tanto que dió de mamar algunas veces á Hércules; y habiendo dejado caer una gota de leche, hizo en el cielo aquella señal blanca que llaman la vía lactea. Pero despues la misma Juno, no pudiendo resolverse á dejarle gozar de su destino, suscitó contra él á su hermano, quien le prescribió doce trabajos ó empresas con el ánimo de que pereciese, los que Hércules no solo desempeñó con gloria, sino que ejecutó aun mas de los doce: son los principales los siguientes: estando aun en la cuna, ahogó dos serpientes que había enviado Juno contra él. Mató en la laguna de Lerna á la Hidra, serpiente monstruosa de siete cabezas, que renacían á medida que las cortaban. Alcanzó corriendo, y mató á una cierva que tenía cuernos de oro y pies de bronce. Ahogó en el bosque de Nemea un leon extraordinario, cuya piel llevó despues para cubrirse. Cogió en el monte Erimanto en Arcadia un jabali que asolaba toda la comarca, y lo llevó á Euristeo. Mató á flechazos todos los horribles pájaros del lago de Estinfalia. Domó un toro furioso que destruía la Creta. Ahogó entre sus brazos al gigante Anteo. Robó las manzanas de oro del jardín de las Hesperides, despues de haber muerto al dragon que las guardaba. Alivió á Atlante, manteniendo por mucho tiempo el cielo sobre sus hombros. Destruyó las Amazonas, y dió su reino Hipólita á Teseo. Bajó á los infernos, encadenó al Cancerbero, sacó de ellos á Alceste, y se la volvió á su marido

Admeto. Mató el águila que roía el hígado de Prometeo. Separó las dos montañas Calpe y Aylla, é hizo así comunicarse el Océano con el Mediterráneo. Creyendo que allí era el fin de la tierra, erigió dos columnas en las cuales suponen que estaba, en griego sin duda, la pretendida inscripción: *Non plus ultra*. Habiendo de sacrificar Hércules á Júpiter y Marte por haber asolado á Oechilia, envió á pedir á su mujer Dejanira un vestido con que solia sacrificar. Esta se le envió empapado en la sangre de la Hidra y del Centauro Neso. Hércules se abrasó interiormente: consultó á Apolo, y se le respondió levantase una pira en el monte Oeta, y se echase en ella. Encendida esta por Filocetes, no encontraron las cenizas, y pensaron había sido arrebatado al cielo; por lo que regularmente le representan en figura de un hombre vigoroso, cubierto con la piel de un leon, y armado con una gruesa maza.

Himeneo, hijo de Baco y Venus. Presidia á las bodas: le representan jóven con una antorcha en la mano, y coronado de rosas.

Horas, diosas, hijas de Júpiter y de Temis, que presidían á las estaciones del año. Erán tres, y las representaban regularmente cerca de Temis su madre, con cuadrantes ó relojes en las manos. Se llaman Eunomia, Dircé é Irene. Erán porteras del Cielo, y cuidaban del carro y caballos del Sol.

Infernos, lugares subterráneos, adonde iban las almas á ser juzgadas por Minos, Eaco y Radamanto. Pluton era Dios y rey de ellos. Aquel sitio comprendía el Tártaro, los campos Eliseos, el Coeto, al Aqueronte, el Leteo y Flegetonte, y la laguna Estigia. El Tártaro era la morada de los infelices; y en los campos Eliseos que bañaba el rio Erídano, estaban los que habían vivido bien.

Iris, Ninfa, mensajera de Juno, que la trasformó en arco; y la colocó en el cielo. Su oficio era librar de las cadenas del cuerpo las almas de las mujeres, como lo hizo con Dido, enviada por Juno.

Ixion, Rey de los Lapitas, condenado por Júpiter en los infernos á

ser atado con serpientes á una rueda que estaba en perpetuo movimiento.

Jano, rey de Italia, hijo de Apolo y de la Ninfa Creusa, llamado así á Janus, porque le hacen inventor de las puertas y llaves: abre las puertas del año, por lo que el primer mes se llama *Januarius*. Le pintan con una llave en una mano, y una varita en la otra, como que presidia á los caminantes; con dos caras, con que miraba al tiempo pasado y venidero, ó por la prudencia de que fué dotado por Saturno, cuando este, perseguido de Júpiter, se ocultó en sus estados, de donde se llamaron *Latium, a latente deo*. Tenia en Roma un templo edificado por Rómulo: al que Numa le puso las puertas que estaban cerradas en tiempo de paz, y abiertas en tiempo de guerra.

Jason, hijo de Eson, que fué destronado por su hermano Pelias, se crió de orden de su madre Alcimede, por el Centauro Quiron. Siendo grande este principe, y temiendo su hijo perder el trono, persuadió á Jason emprenderse la conquista del vellocino de oro. Para esta expedición se unieron varios principes griegos, llamados Argonautas, y fueron á Colcos, donde estaba el vellocino colgado de un árbol y defendido de un dragon. Medea le dió una yerba para adormecer al dragon, y adormecido le mató, robó el vellocino, y se llevó consigo á Medea.

Juno, diosa de los reinos, reina de los dioses, mujer de Júpiter, ó hija de Saturno y de Rea. Después de la destrucción de los dioses que se habían sublevado, y con los cuales se había unido Juno, la suspendió Júpiter en el aire; y por medio de unas chimelas de piedra iman, que inventó Vulcano en venganza de haberle partido contrahecho, le aplicó á los pies dos bigornias, habiéndole antes atado las manos detrás de las espaldas con una cadena de oro. No habiendo podido descuartarla los dioses, se vieron precisados á acudir á Vulcano, quien lo hizo con la condición de que le diesen á Venus por esposa. Era Juno sumamente soberbia, y así jamás perdonó á Paris al no haberle adjudicado la manzana de oro que echó la Dis-

cordia en el convite de las bodas de Tetis y Peleo; y desde entonces se declaró enemiga irreconciliable de los Troyanos, y extendió su venganza hasta Eneas. Estando embarcado este principe para ir á establecerse á Italia, fué Juno á buscar á Eolo, y le prometió á Deyopea, la mas hermosa de sus Ninfas, si queria destruirle y á su armada. Afecta siempre Juno á todos los pasos que dába Júpiter, conió la vaca lo á Argos, á quien adormeció y mató Mercurio; pero la diosa le trasformó en pavo real, y recibió á esta ave bajo su protección. Presidia á los casamientos y á los partos. Tenia diversos nombres segun los motivos por que le hacian sacrificios. Los poetas la representan en un carro tirado de pavos reales, y con una de estas aves á su lado.

Júpiter, hijo de Saturno y de Rea. Los hijos varones que esta paria, son los contra Saturno, y queriendo Rea libertar á Júpiter, le presentó como Juno, nacida del mismo parto, una piedra envuelta en los panales en vez de Júpiter, la que se tragó. Se crió Júpiter en el monte Ida de Creta con la leche de la cabra Amaltea. Luego que supo su nacimiento, hizo que Saturno le reconociese por heredero. Habiendo Titan echado del cielo á Saturno, Júpiter le restituyó en el trono. Sabiendo despues Saturno que Júpiter era el destinado para mandar el universo, le persiguió; pero Júpiter le arrojó del cielo al Lacio. Se casó con Juno, y reservándose para sí el cielo, dió el imperio de las aguas á Neptuno, y el de los infernos á Pluton. Los gigantes, hijos de Titan, intentaron, poniendo unas montañas sobre otras, escalar al cielo y echarle de él; pero Júpiter con un rayo los estrello bajo las mismas montañas. Era mirado como el padre de los dioses, y dueño absoluto del mundo. Le estaba consagrada la encina, porque enseñó á los hombres á alimentarse de bellotas. Por medio de un águila, ó convertido en ella, trasladó á Ganimedes, rey de Troya, al cielo, para que le sirviese el nectar. Le pintan con rayos en la mano, llevado en una águila, ave que él tenia bajo su protección. Le llamaron Júpiter Amon, y Olímpico por hablar la

cumbre del Olimpo, etc.

Laberinto, era un cercado en que habia un bosque, y unos edificios dispuestos de tal modo, que cuando se llegaba á entrar dentro, no se podia encontrar la salida. Habia dos muy célebres; el de Creta, que construyó Dédalo, y el de Egipto, que se cree sirvió de modelo al otro.

Laomedonte, rey de Frigia, se convino con Neptuno y Apolo por una suma de dinero, para que le ayudasen á reedificar los muros de Troya: no cumplió su palabra, y Apolo castigó el pais con una peste, y Neptuno envió un monstruo. Consultado el oráculo por los Troyanos, respondió expusiesen á Hecione, hija de Laomedonte, al monstruo; Hércules quiso libertarla y casarse con ella, y habiéndosele el negado, le quitó Hércules la vida, y los dioses decretaron la ruina de Troya.

Lares, hijos de Júpiter ó de Mercurio. Eran unas estatuas pequeñas, á las cuales se reverenciaba en las casas. Comumente estaban acompañadas de la figura de un perrito, al que honrabau con el título de *Lar familiaris*. Además de estos Lares particulares los habia públicos, de los cuales unos presidian á los caminos y se llamaban *Viales*; otros á las encrucijadas, y se llamaban *Compitales*. Cada ciudad tenia los suyos, que eran llamados Urbanos. Eneas se hizo célebre porque libertó los de Troya. Sacrificábanles puercos.

Latona, hija de Ceo y de Febe. Juno la hizo perseguir por la serpiente Pilon, y la precisó á andar vagando de una parte á otra durante su preñado, hasta que, apiadado Neptuno, hizo parecer la isla de Delos en medio de las aguas, á la que fué Latona á refugiarse, y allí parió á Apolo y á Diana.

Libitina, Diosa de las exequias, llamada así porque nos lleva *pro libito*, cuando quiere. Es lo mismo que Proserpina.

Lilno, hijo de Apolo y Terpsicore, pastor y músico, que enseñó á Orfeo y á Hércules.

Licina, deidad que presidia á los partos. Unos dan este nombre á Juno, y otros á Diana.

Manes, así llamaban los antiguos á las almas de los muertos. Erigian

altares en honra suya, y les hacian sacrificios para apaciguarlos. Con el nombre general de *Manes* los antiguos significaban tambien á los dioses de los Infernos, llamándoles *di inferi*, esto es, los dioses de abajo, por oposicion á los demás dioses, á quienes llamaban *di superi*; esto es, los dioses de arriba. Los lugares señalados para la sepultura de los muertos, siempre dedicados á los dioses Manes, ó dioses de abajo, se llamaban *Loca religiosa*; y los templos y altares dedicados á los dioses de lo alto, se llamaban *Loca sacra*.

Marte, hijo de Juno. Ofendida esta diosa de que Júpiter habia dado á luz á Palas sin su concurso, se fué hacia el Océano. En el camino se sentó á descansar á la puerta del templo de la diosa Flora, quien le preguntó el motivo de su viaje; y habiéndole prometido le enseñaria el secreto que deseaba, con la condición de no decirselo jamás á nadie, le mostró cierta flor, sobre la cual sentada Juno, dió á luz á Marte, que fué respetado como Dios de la guerra. Le representan siempre armado de pies á cabeza, y con un gallo á su lado, porque convirtió en gallo á Alectrión su favorito. Fabricaron en honra suya muchos templos.

Medea, gran maga, hija de Eetes. Se casó con Jason, á quien facilitó con sus encantos la conquista del vellocino de oro, y le siguió á su pais. Para detener á su padre que la perseguia, sembró por el camino los miembros de su hermano Absirto. Habiendo llegado á Tesalia, remozó al viejo Eson, padre de Jason; y para vengar á su marido de la perfidia de Pelias, que le habia enviado á la conquista del vellocino de oro con la esperanza de que allí porrecria, aconsejó á las hijas de Pelias degollasen á su padre, como medio seguro de remozarle. Aquellas hijas ciegas siguieron el consejo, ó hicieron hervir en calderas los miembros de su padre Pelias. Viéndose Jason precisado á abandonar á Colcos, se retiró con Medea á Corinto, donde se casó con Creusa, hija de Creonte. Medea, en venganza de esto, hizo perecer miserablemente á Creonte y á Creusa, y mató con su

propias manos á dos niños que habia tenido de Jason; despues se huyó por el aire en un carro tirado de dos dragones alados. Habiendo vuelto á la Colchida, restableció á su padre Eetes en el trono, de que le habian despojado durante su ausencia.

Medusa, hija de Porco y de una Gorgona. Era muy hermosa; y Minerva irritada con ella, convirtió su cabello como un oro en culebras, é hizo que todos los que la mirasen se convirtiesen en piedras. Perseo cortó la cabeza á Medusa, y de su sangre nació el caballo Pegaso, que de una coz hizo brotar la fuente Hipocrene.

Melpomene, Musa que preside á la tragedia. La representan jóven, de aspecto serio, ricamente vestida, calzada de coturno, con cetros y coronas en una mano, y un puñal en la otra.

Mercurio, hijo de Júpiter y de Maya. Era dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones, mensajero de los dioses, principalmente de Júpiter, que le habia pegado alas á la cabeza y á los talones para que ejecutase sus órdenes con mas presteza: llevaba las almas á los infiernos con poder de sacarlas de allí. Sabia con perfeccion la música. Robó las vacas, las armas, y la lira de Apolo. Le representan comunmente con un caduceo en la mano, y alas en la cabeza y en los talones.

Minerva, por otro nombre **Palas**, diosa de la sabiduria, de la guerra y de las artes, é hija de Júpiter, de cuyo cerebro salió armada de punta en blanco á un golpe que este dios hizo que Vulcano le diese en la cabeza. Disputó con Neptuno sobre poner un nombre á la ciudad fabricada por Cecrope, el cual honor lo habia de conseguir aquel de los dos que produjese mejor cosa. Ella con su lanza hizo salir de la tierra un olivo florido; y Neptuno con un golpe de su tridente hizo nacer un caballo, que algunos juzgan fué el caballo Pegaso. Los dioses decidieron á favor de Minerva, porque el olivo es el simbolo de la paz; y así ella llamó á aquella ciudad Atenas, nombre que los Griegos daban á esta diosa. La representan con morrion

en la cabeza, embrizado un escudo, y con una lanza como diosa de la guerra; á su lado un mochuelo y diversos instrumentos de matemáticas.

Momo, hijo del Sol y de la Noche, y dios de las burlas. Se empleaba únicamente en examinar las acciones de los dioses y de los hombres, y en reprenderlos con libertad; por esta razon le representan quitándose la mascarilla de la cara, y con un palo y una muñeca en la mano. Habiendo Neptuno hecho un toro, Vulcano un hombre, y Minerva una casa, le pareció á Momo que los cuernos del toro debian estar mas cerca de los ojos ó de las espaldas, para dar golpes mas violentos. En cuanto al hombre hubiera querido él que hubiesen hecho una ventana en su corazon para que se pudiesen ver sus mas secretos pensamientos. Finalmente, la casa le pareció muy pesada para poderse trasportar cuando uno tuviese un mal vecino.

Morfeo, uno de los ministros del Sueño, que adormecia los hombres con adormideras, y representaba los sueños bajo varias figuras.

Muerte, diosa que no tenia templo ni sacerdotes, porque no se aplacaba con sacrificios. Pintábanla en los huesos con un vestido negro estrellado, y alas negras.

Musas, diosas de las ciencias y de las artes, hijas de Júpiter y de Mnemosine. Eran nueve: es á saber, **Clio**, **Melpomene**, **Talia**, **Euterpe**, **Terpsicore**, **Erato**, **Caliope**, **Urania** y **Potimnia**. Apolo las presidia. Les estaban consagradas la palma, el laurel, el rio Permeso, y muchas fuentes, como la de Hipocrene y Castalia. Habitaban los montes Parnaso, Helicon, Pierio, el Pindo y Hemo, por los que pacia el caballo Pegaso.

Narciso, jóven tan hermoso, que todas las ninfas le querian. Viéndose un dia en una fuente, se prendió tanto de sí mismo, que se consumió, y fué convertido en una flor que se llamó Narciso.

Neptuno, hijo de Saturno y de Rea. Cuando dividió con sus hermanos Júpiter y Pluton la herencia de su padre, le tocó el imperio de las aguas, y fué llamado dios del mar. Rea le salvó del furor de Sa-

turno, así como libertó á Júpiter, y le entregó á unos pastores para que le criasen. Fué echado del cielo con Apolo, porque conspiraron contra Júpiter. Pasó en compañía del mismo Apolo para ayudar á Laomedonte á reedificar las murallas de Troya, y castigó á este rey porque le negó el salario, suscitando á esto fin un monstruo marino, que asolaba toda aquella ribera. Le representan por lo comun sobre un carro en forma de concha, tirado por caballos marinos, y con un tridente en la mano.

Nereo, dios marino, hijo del Océano y de Tetis.

Ninfas, hijas del Océano y de Tetis, ó de Nereo y Doris. Se llamaban **Nereidas** las de los rios y fuentes, **Driadas** las de los bosques, **Oreades** las de los montes; **Napeas** las de los prados, **Hamadriadas** las que solo tenían un árbol bajo su proteccion.

Noche, diosa de las tinieblas, hija del Cielo y de la Tierra. Casó con el Aqueronte, rio de los infiernos, de quien tuvo á las Furias y otros muchos hijos. La representan regularmente con una ropa negra sembrada de estrellas.

Océano, hijo del Cielo y de Vesta, dios marino, padre de los rios y fuentes, que casó con Tetis.

Orfeo, hijo de Apolo y de Caliope, natural de Tracia. Tocaba con tal perfeccion la lira, que le seguian los árboles y las fieras, y suspendian su curso los rios. Habiendo muerto su mujer Euridice, bajó á los infiernos á buscarla; y de tal suerte movió con su lira á los dioses, que se la volvieron con la condicion de que no mirase atrás. Volvió la cabeza, y Euridice desapareció.

Paladion, era una estatua de Minerva, que decian habia bajado del cielo, y colocádose ella misma en un templo de esta diosa en Troya. El oráculo aseguró que nunca tomarian esta ciudad, mientras no se llevasen aquella estatua. Habiendo ido los Griegos á tomarla, pasaron Diomedes y Ulises por unos sitios subterráneos, arrebataron la imagen, y de allí á poco se apoderaron de Troya. Los Griegos, segun algunos, no robaron sino un falso Paladion hecho á semejanza del verdadero, con intento de engañar á los

que quisieran llevárselo. Así, segun los mismos mitólogos, Eneas pudo llevar este último á Italia, donde le pusieron despues, y conservaron con gran cuidado en el templo de Vesta, en un lugar que solo sabian las Vestales. Los Atenienses tenian tambien un Paladion, y decian era el que habia bajado del cielo, y que todos los demás eran falsos, y habian sido hechos á semejanza del suyo.

Pales, iosa de los pastos, de los pastores y rebaños. Algunos entienden bajo este nombre á Cibeles, y otros á Ceres.

Pan, hijo de Demogorgon: otros dicen que de Mercurio y Penelope; era el dios de los campos, de toda especie de ganados, y particularmente de los pastores. Acompañó á Baco á la India, y fué padre de muchos Sáttros. Estaba dia y noche en los campos tocando continuamente la flauta, y guardando sus rebaños. Los poetas le representan con cuernos, cola y piés de cabra, cubierto con una piel para causar miedo. Estando los Galos para saquear á Delfos, á su vista huyeron desahoradamente; de donde viene llamar **terror panicus** al miedo sin motivo. **Pan** es voz griega, que significa todo, de manera que bajo de este nombre se adoraba toda la naturaleza. Los Latinos le llamaban á menudo **Inuus**.

Pandora, estatua que Vulcano hizo y animó. Los dioses se juntaron para sacarla perfecta. Venus le dió la hermosura. Palas la sabiduria, y Mercurio la elocuencia. Irritado Júpiter contra Prometeo, que habia robado el fuego del cielo para animar á los primeros hombres, envió á Pandora á la tierra con una caja donde estaban encerrados todos los males. Dicen que Prometeo, á quien ofreció aquella caja, no habiendo querido tomarla, se la dió á Epimeteo, que tuvo la imprudencia de abrirla, y que de ella salieron juntos todos los males, é inundaron la tierra, no quedando en el suelo de ella mas que la Esperanza.

Parcas, hijas de Erebo y de la Noche. En el nacimiento del hombre decretan lo que ha de vivir, y lo bueno y malo que ha de ejecutar, y este decreto se llama **fatum de fari**.

Llámanse Parcas porque son escasas en dar la vida. Fueron tres: *Clotho*, que tiene la rueda; *Lachesis*, que hace andar el huso; y *Atropos*, que corta el hilo. *Clotho columportat*, *Lachesis net*, *et Atropos occat*.

Paris ó Alejandro, hijo de Priamo y de Hécuba. Estando su madre embarazada de él soñó que había parido una hacha encendida, y fué á consultar el oráculo, quien le respondió que aquel niño sería alguna día causa de la ruina de su patria. Para evitar Priamo semejante desgracia, mandó á su oficial Arquelao que hiciese matar al niño luego que naciese: Arquelao, por orden de Hécuba, y movido de compasión, le entregó á unos pastores del monte Ida para que le criasen, y presentó á Priamo otro niño muerto. Aunque Paris se criaba entre los pastores, se ocupaba en cosas superiores á aquel estado; y como era muy hermoso, Júpiter le escogió para terminar la diferencia entre Juno, Palas y Venus acerca de la manzana de la *Discordia*. Siempre que se celebraban juegos en Tróya iba á ellos, y conseguía frecuentemente la victoria de su hermano Héctor, sin conocerle. Como se hablaba tanto de aquel pastor, quiso Priamo verle; y después de haberle preguntado sobre su nacimiento, conoció que era su hijo; y no pudiendo resistir á su ternura, le recibió y colocó en el puesto que de derecho le tocaba.

Escogiósele para ir á Esparta en calidad de embajador á pedir que Telamon había robado en tiempo del reinado de Laomedonte; y así que llegó, hizo su corte á Helena, mujer de Menelao, y la robó. Los Griegos se juntaron para vengar aquella ofensa, y fueron á sitiar á Tróya, que tomaron al cabo de diez años de asedio. Habiéndole herido Pirro en un combate, hizo que le llevasen al monte Ida para que le curase Oénona, con quien estaba casado, y tenía un perfecto conocimiento de la medicina; pero estando indignada Oénona contra él porque la había abandonado, no quiso curarle. Paris murió de aquella herida, y Oénona se ahorcó de desesperación.

Pegaso, monte y ciudad de Tesa-

lia. Es también el nombre de un caballo alado, que nació de la sangre de Medusa, cuando Perseo cortó la cabeza á aquella Gorgona. Al nacer dió una voz en el suelo, é hizo brotar una fuente que llamaron Hippocrene. Andaba por los montes Parnaso, Helicon y Pierio, y pacía en las orillas de las fuentes Hippocrene y Castalia, y del río Permeo.

Penates, venían á ser lo mismo que los *Lares*; sus imágenes se colocaban cerca de los hogares.

Pitonisa ó Pitia: era la sacerdotisa que pronunciaba los oráculos en Delfos en el templo de Apolo. Se ponía sobre una tripode, que estaba cubierta con la piel de la serpiente Piton. Cuando quería pronosticar el futuro, se enfurecía, hablaba en un tono aflado, bajo é inarticulado, se agitaba horriblemente, y sacaba cuando quería las almas de los muertos.

Pluton, dios de los infiernos, hijo de Saturno y de Rea. Como reinaba sobre los muertos, su imperio inspiraba naturalmente una aversión tan grande contra su persona, que no podía hallar con quien casarse, lo que le determinó á robar á Proserpina á tiempo que esta doncella iba á buscar agua á la fuente de Aretusa en Sicilia. Le representan con una corona de llaves, y en un carro tirado de caballos negros.

Polidemo, hijo de Neptuno y de Toosa. Era un Ciclope de desmesurada grandeza, con solo un ojo en medio de la frente. Habiendo una borrasca arrojado á Ulises á las costas de Sicilia donde habitaban los Cyclopes, Polidemo le precisó á que con los Griegos que le acompañaban, entrase en la cueva en que tenía sus carneros, y se encerró allí con ellos para devorarlos; pero Ulises, embaucaándole con la relación del sitio de Tróya, le emborrachó, y le atravesó el ojo con una estaca. Dió unos alaridos espantosos, de manera que todos sus vecinos acudieron; y cuando le preguntaban el nombre del que le había herido, les respondía que era *Nadie* (porque Ulises le había dicho que se llamaba así), y al oír esto le dejaron, creyendo se había vuelto loco. Ulises mandó á

todos sus soldados se atasen uno á uno á la barriga de los carneros, para que no los detuviese el gigante al tiempo de hacer salir su rebano; y Polidemo habiendo quitado una piedra que cien hombres no hubieran podido mover, con la cual cerraba la entrada de la caverna, se puso de modo que los carneros no podían pasar sino uno á uno por entre sus piernas; y cuando oyó fuera á Ulises y á todos los demás, arrojó contra ellos un penaseco de enorme tamaño; pero huyendo el cuerpo fácilmente se embarcaron, y no perdieron sino cuatro compañeros que el gigante se había comido.

Pollimia, Musa que preside á la retórica. La representan coronada de perlas, vestida de blanco, con la mano derecha en acción de pensar, y con un cetro en la izquierda.

Pomona, diosa de las frutas y de los jardines.

Priapo, dios de los jardines, hijo de Baco y de Venus. Presidia á todas las disoluciones. Le representaban siempre con una barba y cabellera muy desaliñadas, y una hoz pequeña en la mano, ó una vara para espantar las aves que iban á comer las frutas.

Prometeo, hijo de Japeto y Climene. Formó los primeros hombres de tierra y agua: robó con la ayuda de Palas fuego del Cielo para animarlos. Irritado Júpiter, mandó á Mercurio le atase en el monte Caucaso, donde un águila le comía el hígado á medida que renacía, hasta que Hércules le liberó matando con una saeta al águila.

Proserpina, hija de Júpiter y de Ceres. Cogiendo flores en los campos de Sicilia, la robó Pluton. La representan comunmente al lado de Pluton en un carro tirado de dos caballos negros.

Proteo, hijo del Océano y de Tatis. Recibió al nacer el conocimiento de lo venidero; pero no lo manifestaba, si no le obligaban á ello. Podía tomar cuantas formas quisiese.

Quimera, monstruo que tenía la cabeza de león, el cuerpo de cabra, y la cola de dragón: vomitaba llamas. Asoló la Licia, hasta que la mató Belerofonte.

Sátiros, monstruos medio hom-

bres y medio cabras, con cuernos, todo el cuerpo con cerdas, muy desonestos. Habitaban los montes y bosques.

Saturno, llamado por otro término el tiempo, hijo del Cielo. No queriendo que hubiese en su casa mas herederos que él y su hermano Titan, hizo á su padre con una hoz; y habiéndose mezclado su sangre con la espuma del mar, nació de ella Venus; el deseo de reinar solo le hizo admitir la corona de su hermano, con la condición de que devoraría al instante los hijos varones, que naciesen. Rea halló medio de liberar á Júpiter, Neptuno y Pluton. Habiendo sabido Titan que su hermano tenía hijos varones, le hizo prisionero. Luego que Júpiter fué grande, liberó á su padre, y le restableció en el trono. Pero como está empezó luego á armarle lazos, temiendo que con el tiempo le destronase su hijo, Júpiter le destronó en efecto, y Saturno huyó á Italia, donde Jano su rey le recibió benignamente. Allí enseñó la agricultura á sus moradores: fué tan feliz el tiempo de su reinado, que le llamaron la edad de oro. Le representan en figura de viejo, con una hoz, para dar á entender que el tiempo todo le destruye; ó con una serpiente que se muerde la cola, como si volviese adonde nace, para significar el círculo perpetuo y la revolución de los tiempos: algunas veces le pintan con un reloj de arena, ó un remolque, para expresar la rapidez de esta misma revolución.

Sibilas, doncellas que pronosticaban lo venidero. Una de las mas nombradas era la de Cumas, que tenía su residencia ordinaria en una cueva cerca de aquella ciudad, y era hija de Glauce. Apolo le prometió dejara vivir tantos años como granitos de arena pudiera ella tener en la mano: así llegó á una decrepitud tan grande, que solo le quedó la voz para pronunciar oráculos. La llamaban *Heiotebe*, ó *Amalteia*. Había otras muchas sibilas: la mas antigua fué la Delfica, llamada Artemis y Baise. A esta seguía la sibila Erítrea, y después la de Cumas; Euribia ó Erolia; la Helespontica; la Libien, y finalmente la Tiburtina, á quien llamaban Alourea.

Sileno, Sátiro, viejo, pequeño, gordo, calvo, de grandes orejas, que crió y acompañó á Baco en sus viajes montado en un asno. No había día que no se emborrachase, pero era un borracho gracioso. Hallándose preso le preguntaron qué era mejor al hombre; y después de un rato de silencio dijo: No haber nacido, y los nacidos morir luego. Era el padre de los Sátiros, que cuando viejos se llamaban Silenos.

Silvano, dios de los bosques. Pintanle viejo, de baja estatura, con un ciprés pequeño en la mano. Muchas veces se confunde con Fauno y Pan. Los Silvanos, compañeros de los Sátiros, tenían pies de cabra, y andaban espeluzados.

Silvia, Rea Silvia, ó Ilia, reina de Alba, hija de Numitor, fué madre de Remo y Rómulo. Fingian estar casada con el río Tiber, porque Amulio la mandó arrojar á él.

Sirenas, hijas de Aqueloo y de Caliope, monstruos que se representan como medio hombres y medio pescados; pero los poetas y autores antiguos pintan á las Sirenas mitad mujeres y mitad pájaros. Era tanta la melodía con que cantaban, que atraían á los caminantes, y después los devoraban. Ulises se libertó de sus lazos tapando los oídos á sus compañeros, y haciéndose él mismo atar al mástil de su navio. Las Sirenas eran tres.

Sísifo, hijo de Eolo, fué muerto por Teseo, y condenado en el infierno á subir desde un valle á la cumbre de un monte un peñasco, que estando arriba, volvía á caer inmediatamente.

Sueño, hijo de Erebo y de la Noche. Tenía su palacio en una cueva retirada, adonde nunca penetran los rayos del Sol; á su entrada hay una infinidad de adormideras y yerbas soporosas. El río del Olvido corre por delante de aquel palacio, donde no se oye otro ruido que el suave murmullo de sus aguas. El Sueño descansa en una sala, sobre un lecho de plumas, colgado de cortinas negras: al alrededor del cual están acostados los sueños; y Morfeo, su principal ministro, velando y teniendo cuidado de que no se meta ruido. Le representan echado en una cama

con un cuerno en una mano, y un diente de elefante en la otra.

Talia, Musa que preside á la comedia. La pintan coronada de yedra, y calzada de borceguies, con una máscara en la mano.

Tellus, ó Tierra, mujer del Cielo. Es la misma que Cibele.

Terpsicore, Musa, inventora de las danzas y de la cítara.

Teseo, dió durante su vida pruebas de un valor igual al de Hércules. Mató varios monstruos, entre ellos al Minotauro, en el laberinto de Creta; pues habiendo sido enviado con otros seis niños al rey Minos para ser encerrados en él, ató el cabo de un hilo que le dió Ariadne, hija del rey, á la puerta del laberinto, mató al Minotauro, y salió siguiendo el hilo. Bajó á los infiernos con Pirítoos para robar á Proserpina: Pirítoos fué despedazado por el Cerbero, y Teseo quedó en prisiones hasta que Hércules bajó á libertarle; pero habiendo vuelto otra vez á bajar, le condenó Pluton á estar perpetuamente sentado sobre una piedra.

Tetis, hija del Cielo y de la Tierra, mujer del Océano, y madre de las Ninfas marinas. Se toma ordinariamente por el mar. La representan sobre un carro en forma de concha, tirado de delfines.

Ticio, hijo de Júpiter. Herido de un rayo de Júpiter, fué arrojado á los infiernos, donde tendido en tierra, decían ocupaba nueve yugadas, y un buitre le roía las entrañas, que siempre le estaban renaciendo.

Triton, hijo de Neptuno, y su trompeta. Usaba de una concha ó caracol: de medio arriba hombre, de medio abajo pez, y los pies de adelante de caballo.

Ulises, rey de Itaca, hijo de Laertes. Se fingió loco por no ir al sitio de Troya; pero Palamedes le obligó, é hizo muchos servicios á los Griegos. Descubrió á Aquiles por una astucia: robó el Paladion con Diomedes; y fué uno de los que se encerraron en el caballo de madera. Al volver á Itaca padeció por diez años muchas borrascas. Habiendo naufragado, Circe, para detenerle, trasformó sus compañeros en fieras; pero Ulises escapó: naufragó segunda vez, y fué á la isla de Calipso: fue-

go que salió de aquí, se estrelló su nave junto á la isla de los Ciclopes, donde Polifemo se hallaba, y salió también feliz. En su último naufragio, cuando salió de Eolia, perecieron todos sus navios, y él se salvó en una tabla, y llegó á Itaca, le reconocieron en su familia, y después cedió sus estados á su hijo Telémaco: después fué muerto por Telémaco, hijo que tuvo en Circe.

Urania, Musa que preside á la astronomía. La representan vestida de azul, coronada de estrellas, sosteniendo un globo con las manos, y al redor de ella varios instrumentos de matemáticas.

Velloco de oro, era el vellon de un carnero que Frixo sacrificó á Júpiter en Colcos. Habiendo sido Frixo y su hermana Hele condenados á ser sacrificados, los creó una nube, de la que salió un carnero que los arrebató en el aire, y tomó el camino de Colchida. Atravesando Hele el mar, se cayó y abogó, dando nombre al Helesponto. Frixo, después de sacrificar el carnero, colgó en un árbol consagrado á Marte el vellon, y le hizo guardar por un dragon. Se agradó tanto de esto Marte, que quiso que donde se hallase el tal vellon fuesen felices; pero permitió intentase cualquiera su conquista. Jason lo robó con la ayuda de Medea.

Venus, por otro nombre Cipris, hija del Cielo y de la Tierra, ó según otros formada de la espuma del mar. Al instante que nació la llevaron con gran pompa al cielo, donde pareció tan hermosa á todos los dioses, que cada uno quiso casarse con ella, y la llamaron la diosa del amor. Casóse con Vulcano, porque este Dios había forjado los rayos á Júpiter contra los Gigantes. No pudo esta diosa sufrir á su marido por lo feo que era. Cuando Vulcano sorprendió con ella al dios Marte, cer-

có el paraje con una reja imperceptible, y llamó después á todos los dioses, que se burlaron de Marte. Casóse también con Anquises, príncipe troyano, de quien tuvo á Eneas, para el que hizo hacer unas armas por Vulcano, cuando aquel príncipe fué á fundar un nuevo imperio en Italia. Quiso mucho á Adonis, y dicen que tuvo á Cupido del dios Marte. La acompañaban siempre las Gracias. Sus templos mas magníficos eran los de Amatonta, Lesbos, Pafos, Cnido y de Citera. Quiso que le consagrasen la paloma. La representan comunmente con Cupido, su hijo, sobre un carro tirado de pichones, de cisnes ó gorriones, y algunas veces en un macho de cabrio.

Vesta, nombre que se da á Cibele cuando se le considera como diosa del fuego. Solo á las doncellas correspondía el celebrar sus misterios, y su cuidado era el no dejar nunca apagar el fuego en sus templos. Cuando lo dejaban apagar, ó violaban el voto de virginidad, eran condenadas á ser enterradas vivas. Llamábanlas vestales.

Vientos, deidades poéticas, hijos del Cielo y de la Tierra. Eolo era su rey, y los tenía encadenados en unas cavernas. Había cuatro principales: es á saber, Euro, Austro, Aquilon y Favonio.

Vulcano, dios del fuego, hijo de Júpiter y de Juno. Como era sumamente feo y contrahecho, le dió Júpiter luego que nació un pentaplé y le arrojó del cielo abajo, de modo que se rompió una pierna al caer, y quedó cojo. Casó con Venus, proveía de rayos á Júpiter, y tenía sus fraguas en las Islas de Lipari y de Lemnos, y en lo interior del monte Etna. Los Ciclopes, sus oficiales, que solo tenían un ojo en la frente, trabajaban continuamente bajo de su dirección.

FIN DEL TOMO TERCERO Y ÚLTIMO.

AL
68
M
L

AL
68
M
L